

Revista Política y Económica

Director propietario: Manuel de A. Tolosa

OFICINAS: JOVELLANOS, 8, PRINCIPAL. (JUNTO AL CONGRESO)



Excmo. Sr. D. Eugenio Montero Ríos

Jefe del partido liberal democrático

Año IV.

Madrid 31 de Marzo de 1904

Núm. 6 (5)

EXCMO. SR.

D. Eugenio Montero Ríos

Hoy que honramos nuestras páginas con el retrato del ilustre Jefe del partido liberal democrático, preferimos á cuanto pudiéramos decir de él por nuestra cuenta, reproducir las líneas que en imparcial y merecido elogio le dedica publicación tan seria y acreditada como *La Revue Diplomatique* y que lleva la firma de Mr. Jules Meulemans.

Hé aquí éste bien escrito trabajo que prueba al mismo tiempo, cómo se hace justicia en el extranjero á nuestras grandes personalidades políticas:

«¿Los partidos españoles llegan á un término en la historia de sus luchas? Así puede creerse, y esto es muy de desear por la vida misma de la Nación, que aun permaneciendo fiel á sus tradiciones, tiene, sin embargo, el deber de seguir la marcha de avance en la cual el mundo entero, incluso los pueblos más refractarios, se encuentra colocado.

Las incisiones, los rozamientos personales que causan en los partidos las divisiones que los debilitan, amenazaban concluir con el partido liberal español. Afortunadamente ha escapado del naufragio y debe felicitársele por haber colocado á su frente á un hombre que representa en la política española, el gran mérito, la seriedad, la probidad y la firmeza en las convicciones.

Designando para sucesor del ilustre Sagasta al Sr. Montero Ríos, el partido liberal no debe seguir la conducta otras veces lamentable de aquel hombre público, cuyo mejor amigo parecía ser el tiempo, y donde las soluciones políticas solían fiarse siempre al mañana.

El Sr. Montero Ríos es una de las figuras de mayor relieve del liberalismo español. Como profesor, es una de las glorias de las Universidades españolas; como ministro es un verdadero reformador, un demócrata convencido. D. Miguel Moya, en una semblanza muy bien trazada del nuevo Jefe del partido liberal, dice que «él ha hecho entrar la democracia, no en los discursos, que se olvidan, sino en las leyes que se aplican y que quedan».

Anciano, de setenta y un años, es un veterano de las luchas políticas, en las cuales, después de más de medio siglo ha sido un campeón militante. Principiando por su triunfo en la enseñanza, vino luego á figurar en primera línea como abogado polemista, especialmente apreciado en materia de Derecho Canónico.

En 1868, su personalidad adquirió muy grandes proporciones con sus discursos en la Cámara, en los que se erigía en defensor ardiente de la libertad de conciencia y en adversario irreductible de

la intransigencia religiosa. Ruiz Zorrilla, el republicano impenitente que en el destierro continuó sus trabajos revolucionarios, le nombró subsecretario de Gracia y Justicia, y el general Prim le hizo ministro de aquel departamento, cuando formó Gobierno en 1870.

Él fué el autor de la ley del matrimonio civil, y él la hizo votar. Se le debe igualmente su cooperación reformadora y beneficiosa acerca de la organización judicial y la modificación del Código penal en 1872.

A raíz de la restauración de la Monarquía, Montero Ríos fusionó sus elementos con los de los Sres. Sagasta, Alonso Martínez, Vega de Armijo y Martos, constituyéndose entonces el partido liberal, que, bajo la dirección del Sr. Sagasta, prestó tan patrióticos servicios á España y á la Corona durante el reinado de Alfonso XII y la regencia de María Cristina.

Durante esta época, el Sr. Montero Ríos se encargó de las carteras de Obras públicas y de Justicia, siendo elevado en seguida á la Presidencia del Senado, puesto que desempeñó durante varias legislaturas liberales.

Es un hábil hombre político en la sólida figura de un hombre de Estado, con una apariencia de gran calma y de perfecta sencillez. Su mirada es como su espíritu: muy rápido y muy fino.

Hombre de principios prudentes y de estudios profundos desarrollados en el transecurso de una larga vida pública, el Sr. Montero Ríos es un orador fino y sutil, que habla cuando es preciso y se expresa con un talento y una autoridad que le hacen ser aclamado por sus partidarios y le hacen merecer los elogios y los respetos de sus adversarios.

Este talento y esta misma autoridad, fueron las que le hicieron que fuese designado para el delicado y doloroso honor de presidir la Comisión encargada de pactar en París las condiciones definitivas de la paz entre España y los Estados Unidos. Aquellas fueron horas bien amargas para este hombre ilustre y este sincero patriota que veía deshacerse ante la indiferencia glacial de los representantes americanos, los argumentos sólidos de su poderosa lógica y que evocaba todas las teorías del Derecho, á fin de obtener en el Tratado, si no las ventajas, á lo menos las concesiones legítimas para la Nación española.

Designado para jefe por la Asamblea general, su primer acto ha sido concertar una atinada inteligencia con los elementos democráticos de los Sres. Canalejas y López Domínguez, que separados del Sr. Sagasta, constituían la extrema izquierda monárquica.

Con estos elementos, las fuerzas importantes que constituyen el partido democrático pueden llegar, bajo la dirección del Sr. Montero Ríos, á ser el día de mañana en que una crisis, fácil de preveer, los llame al Poder, gobernantes

capaces de dar nuevos días de gloria á España, y fortificar el prestigio de las instituciones monárquicas.»

Por nuestra parte renunciemos á agregar una palabra más á lo expuesto en el precedente artículo que es el elogio más imparcial y justo que pueda hacerse del Sr. Montero Ríos.

NUESTRA INCAPACIDAD POLÍTICA

Después de tantos años, de tantos siglos de doloroso aprendizaje, de ensayos cruentos, se oye decir aún hoy que el pueblo español no está capacitado, no se encuentra apto para el ejercicio de la democracia, para la práctica del gobierno propio.

El fenómeno, de ser exacto, resultaría por extremo curioso.

El pueblo que, después de Roma, ha dado más leyes á la codificación universal, y cuyo pensamiento sirve de orientación á tantos millones de hombres en uno y otro continente, resultaría así el menos favorecido con los beneficios de su propia obra.

Y el fenómeno, sin embargo, por curioso que parezca, no carece de exactitud. Es que nuestra obra ha sido más intelectual que moral, más especulativa que práctica, más didáctica que educativa. Todos, ó casi todos, poseemos nociones; muy pocos poseemos hábitos de gobierno. Cada generación viene á la vida bajo la pesadumbre de su pecado original, de sus vicios de origen, heredados de las generaciones precedentes, y que ella acrecienta con su esfuerzo propio. Bajo la influencia de esta obscura labor, que no decae nunca, el tipo morbozo se acentúa más y más, haciéndose cada vez menos apto para la vida colectiva, vida de armonía, de tolerancia y de respeto mutuo. Y así, entre polémicas de escuela y luchas de partido, y riñas de vecindad, pobladas de relampagueos de elocuencia, recursos de ingenio, gritos, dieterios, agresiones, luchas, vamos haciendo de una nación una especie de casa de alineados, negada á toda capacidad legal.

Y esta es la obra, en primer término, de los partidos políticos militantes; organismos exaltados que se reparten casi toda la vida nacional española.

No hace mucho alguien decía aquí que nuestro pueblo «no está preparado» para la vida republicana; y alguien replicaba que la historia de sus revoluciones, de sus sacrificios por la libertad, desmentía semejante aserto.

¡Ah! justamente, nuestra historia revolucionaria, que es nuestra historia de clínica, constituye la dificultad mayor, el más grande obstáculo puesto en el camino que conduce al ejercicio de la soberanía popular, el que retarda indefinidamente el real advenimiento de su Imperio. Hay que buscar en el «héroe» de nuestras luchas cívicas la clave de nuestra decadencia política. No; no gozaremos la vida del derecho mientras no sea curada nuestra epilepsia revolucionaria, que es una fuerza ciega llamada á provocar constantemente otra fuerza contraria capaz de domarla. Y se sabe que, en un medio de fuerza, no puede subsistir el derecho, no puede subsistir la li-

bertad, no puede subsistir el hombre mismo en toda su integridad moral, en la posesión plena de su ser y de su vida.

No son, pues, ideas, no son principios, no son teorías, no son sistemas, no son leyes lo que nos falta para alcanzar la libertad, para obtener el régimen democrático: nos faltan hábitos. Para formar una democracia hay que empezar por formar el ciudadano, no ya preceptiva, sino fisiológicamente considerado; el ciudadano, es decir, el hombre apto para la vida social, elemento de orden, de armonía y de progreso, y órgano dócil á la voluntad y al interés general. La obra política debe ser, ante todo, una obra de adaptación.

Y bien: el hombre que la política española se esfuerza en cultivar es el antípoda del ciudadano; el hombre rebelde al medio social, exaltado, inquieto, batallador, intolerante, fanático, hecho de prejuicios, de pasiones, de cóleras, siempre en lucha con los seres, las ideas, los intereses y las cosas todas que lo rodean.

Y, justo es decirlo, quienes más se distinguen en esta labor de forjar un ser tan inadecuado para la vida de relación, son los llamados partidos avanzados, que pugnan por someter la sociedad en que viven á las concepciones arbitrarias de su espíritu, pretendiendo hacer de una masa viviente que encierra tantos y tan diversos caracteres, una especie de entidad quimérica modelada sobre un tipo preconcebido, uniforme y único, reñido con toda noción de la realidad, y en oposición abierta con las leyes de la naturaleza y de la historia.

Bien es verdad que éste no es sólo un vicio nuestro, sino un vicio de escuela y de raza. Él engendró esa barbarie conocida con el nombre de «jacobinismo», que habiendo proclamado la igualdad y la fraternidad humanas, ha pretendido realizar aquella en la esfera del pensamiento, valiéndose del instrumento de la guillotina, y ha conseguido realizar ésta... «en el fondo del canasto», para emplear la trágica frase de Dantón; el canasto en que caían, fatalmente, todas las cabezas rebeldes al credo de la Iglesia oficial, que excecó en celo, en tiranía y en ferocidad, á todas las iglesias militantes que enlutaron la Historia. Ese vicio ha dejado hondas raíces, y de ellas es, sin duda, una derivación, esa pústula que aún hoy vegeta en el organismo político francés, en la forma de persecución política, y religiosa, negando el suelo patrio á los que no comparten las ideas, los sentimientos, los gustos, el dogma, en fin, proclamado por la comunión dominante. ¡Fenómeno atávico que reproduce, bajo formas nuevas, las opresiones, las luchas y los dolores á que parece estar por siempre condenada la familia humana!

Tocados de ese vicio, siguiendo ese ejemplo, buscando ese fin, nuestros partidos avanzados, careciendo de los elementos de fuerza que proporciona el poder oficial, ejercen su acción desde abajo, desde todos los puntos de la escena en que la vida social se desenvuelve, en la Prensa, en la cátedra, en la tribuna, en la calle; la ejercen para imponer á los demás sus concepciones, sus dogmas, las direcciones de su propio espíritu, no ya por la persuasión, sino por violencia, atacando las ideas contrarias, la los signos que las representan, los hombres que las encarnan, empleando todos los medios agresivos, y llevando así al

pueblo, por esta acción constante, á su grado de exaltación mayor.

¿Cabe esperar que un pueblo de tal suerte educado llegue á regir jamás sus propios destinos? ¿Podrá él realizar los fines de la vida colectiva dentro del espíritu que informa la actual civilización?

No se nos oculta que estos vicios de educación tienen su principal origen en un vicio de concepto. La política, nuestro vicio nacional más grande y más grave, no tiene por fin, entre nosotros, como lo tiene entre las razas del Norte, por ejemplo, realizar el bien de la comunidad, el adelanto y la grandeza de la Patria. Es, simplemente, un ejercicio mental y un campo de lucha; es un palenque abierto en que combaten sistemas y doctrinas, intereses, pasiones, vanidades, odios, ansias de medro y de preponderancia personal; en el cual los opuestos bandos, esgrimiendo como mejores las armas que más daño puedan inferir al enemigo, se deprimen sin cesar, se calumnian, se degradan, llegan al más increíble olvido de la dignidad de la Patria, que comprende la dignidad de todos los seres que la constituyen.

Esta lucha no sólo corrompe á los que toman parte activa en ella, sino á los que la presencian, á esa parte de pueblo que, sin estar afiliado á ningún partido, se ha hecho á sus espectáculos bochornosos, á sus contiendas estériles, á sus rebeliones y á sus reacciones, á su concepto depresivo de los hombres, de las instituciones y de las cosas de la Patria; oyendo por todas partes, hasta en el seno mismo de la representación nacional, sitio de pugilatos antes que templo de las leyes, el ultraje á los poderes constituidos y el empleo de la expresión soez, que parece eco de los más innobles lugares; sin contar con esos misioneros sueltos, iluminados impulsivos, presuntos monopolizadores de la verdad y de la ciencia, que van por regiones, villas y aldeas, condenando en masa á un pueblo que no comulga con sus doctrinas, embrutecimiento y la abyección, en nombre de un dogmatismo ciego y de una egolatría enfermiza y desatentada. ¡Vasta familia de neurópatas que exacerban en este día aciago los intensos dolores de la Patria!

Y bien; estos males no se curan con teorías ni con doctrinas: se curan rehaciendo el medio y rehaciendo el hombre. Se curan reconstituyendo el ser culto, tolerante, benévolo, respetuoso del derecho ajeno, respetuoso de la ley, que es la expresión de la voluntad general, respetuoso de sí mismo; elemento de orden, de armonía, de labor, de progreso; guardando su conciencia contra toda coacción extraña, y librando las ajenas conciencias de su coacción propia; dejando que cada cual realice su dicha interior dentro de su ideal, de sus inclinaciones y de sus medios. Se curan trayendo la paz á los espíritus, la moralidad á las costumbres el trabajo noble, despreocupado y libre á la actividad, y haciendo de la política una obra de bien común á que todos debemos cooperar.

La empresa es grande, es larga y es compleja; pero no por eso menos urgente; y en nuestro concepto, sólo por ella llegaremos á nuestra capacidad de pueblo libre, que tantos niegan y tan pocos buscan.

M. A. Bares.

Crónica internacional

ALEMANIA

De algún tiempo á esta parte el Emperador Guillermo viene realizando trabajos diversos con objeto de asegurarse la benevolencia y apoyo de los católicos alemanes. El socialismo, en sus varios matices, va siendo allí un elemento demasiado activo y robusto para no inspirar serios temores. Frente á los partidos avanzados, el Emperador intenta unir las diversas fracciones de la derecha y del centro. Su visita al Papa, tan comentada, fué uno de los primeros jalones que en ese camino ha puesto. El último lo ha colocado hace poco días, con la ley, sancionada por el Reichstag y la Cámara Federal, derogando el art. 2.º de la del 4 de Julio de 1872, en la cual eran obligados los jesuitas extranjeros á dejar el Imperio, y los nacionales á residir en ciertos puntos y estar sujetos á diversas restricciones.

Dicha derogación, tan importante para la marcha del Imperio, por el cambio de política que revela, ha valido al Emperador el aumento en los gastos destinados á la escuadra, gracias al apoyo del partido católico.

Tendrán, pues, los alemanes más escuadra; pero, á la vez, tendrán jesuitas.

En el Imperio ha producido, por regla general, mala impresión dicha reforma. Salvo en Baviera, donde abundan los católicos, en las demás regiones se han levantado vivas protestas. En Sajonia, sobre todo, la indignación es tan fuerte, que se habla, hasta por los elementos oficiales, de no permitir la entrada á ningún jesuita. Esta actitud, si llegara á extremarse, pudiera ser molesta para el Emperador y romper la admirable unidad de ese coloso, esculpido, hace treinta años, con maza de hierro, por Bismarck y por Moltke.

AUSTRIA-HUNGRÍA

La rivalidad entre los húngaros y los austriacos es antigua y conocida. Son dos razas que, aun cuando unidas en la personalidad del Emperador de Austria, viven separadas é irreconciliables.

Sus costumbres, su idioma, su carácter y su organización política son completamente distintas.

Há poco, en Praga, tuvieron lugar una serie de sangrientos choques y dolorosas escenas, entre los estudiantes húngaros y los austriacos. Con motivos de dichos sucesos, en el Parlamento de Budapest, los diputados teheques han hecho una violenta oposición al Gobierno, llegando, al discutirse la ley de Reclutamiento, hasta la obstrucción. Sin embargo, Mr. Koerber, Presidente del Consejo, anunció que estaba dispuesto á presentar un proyecto de reforma del reglamento para impedir la obstrucción, y la minoría teheque capituló, accediendo á votar dicha ley. Mas el fondo de la cuestión subsiste, aunque, gracias á transacciones y pactos, se solucionen sus más graves incidentes.

Allí, como en casi todos los Estados europeos, late la protesta, la desunión, el desequilibrio; faltan puntos sólidos de apoyo. No en balde el pensamiento moderno, reflejo fiel del estado de los ánimos, trabaja lenta y calladamente por la renovación de todo y el ensanche de los horizontes sociales y políticos.

A la vuelta de algunos años, ¿quién puede predecir los cambios trascendentales que habrán ocurrido en la política del mundo si este proceso de disgregación prosigue?

La fundación del Instituto de Derecho internacional

(CONTINUACIÓN)

blica de Italia, Profesor de las Universidades de Roma, Turín, Nápoles y Heidelberg, decano de los Abogados romanos y Presidente de la Conferencia de Gante, que fundó el Instituto; el concienzudo historiador del *Derecho Internacional en el siglo XIX* (el Sr. Augusto Pierantoni), deudo del anterior, Catedrático de Módena, Nápoles y Roma, Diputado italiano, autor de innumerables trabajos sobre Derecho penal y Derecho de gentes; y, en fin, los ya antes citados, Mr. Moynier y Mr. Rolin Jacquemyns.

De los once fundadores del Instituto han fallecido casi todos; en 1832, Bluntchli; Mancini en los últimos días de 1888; Rolin Jacquemyns en 1902; Blunsthli en 1881; Holtzendorff en 1896; Berobrasoten 1889; Laveleye en 1882; Dudley Field en 1894; Lovimer en 1890. Quedan sólo Asser, Calvo, Moguier y Pierantoni, Mancini fué el primer presidente del Instituto de 1873 y Blunsthli subió a la Presidencia (cargo anual), en la segunda sesión del Instituto celebrada en Ginebra en 1875.

II

El Manifiesto redactado por Mr. Laveleye se inspira en la Nota confidencial de Mr. Rolin, y en un artículo publicado por este mismo en la *Revista de Derecho internacional* de Gante con el título siguiente: *De la necesidad de organizar una institución científica permanente para favorecer el estudio y los progresos del Derecho internacional*. En el Manifiesto se hace constar de qué modo los conflictos de la época, y en particular el franco alemán, habían demostrado una deplorable incertidumbre del derecho en las cuestiones más graves y una completa ignorancia del mismo en los encargados de aplicarlo. La manera brusca é inesperada con que estalló aquella guerra, había despertado el ardiente deseo de ver de reforzar los medios, si no para hacer imposible tales colisiones, al menos para imponer á las partes el tiempo de reflexión y para obligarlas á aceptar una mediación pacífica.»

Por otra parte, «á medida que las relaciones de los pueblos entre sí se hacen más frecuentes, más íntimas y más fraternales, la imperfección del Derecho internacional, sentida profundamente, turba y alarma cada vez más los intereses y provoca entre las naciones civilizadas una aspiración cada vez más viva hacia una situación mejor en armonía con los progresos realizados en las otras ramas de las ciencias jurídicas.

Hasta entonces el programa del Derecho de gentes se había realizado de dos modos. Primero, por la acción diplomática; es decir, por las gestiones, la correspondencia ó los Congresos de los representantes oficiales de ciertos Gobiernos. Después, por la acción científica individual; es decir por escritos que tienen por fin formular las reglas que el autor considera que rigen ó deben regir en las relaciones de pueblo á pueblo. Ambos modos son de efectos muy lentos y en la práctica encuentran con frecuencia obstáculos insuperables. Los diplomáticos obligados á las instrucciones de sus Gobiernos y al interés particular de sus naciones, difícilmente discernen y formulan las reglas absolutas de Derecho. Y los trabajos individuales de los juriconsultos no se imponen á los Estados con una autoridad suficiente para dominar las pasiones y triunfar de los prejuicios.

«Pero al lado de la acción de la Diplomacia y de la de los sabios aislados, hay sitio para una influencia nueva: la acción científica colectiva, constituir un cuerpo permanente, sin carácter alguno oficial, compuesto de hombres especiales que pertenezcan en cuanto sea posible á los diferentes Estados y se esfuercen por descubrir y precisar las reglas de justicia, de moral y de fraternidad que reconocen como la base de vida de las relaciones de los pueblos entre sí, es el medio de hacer contribuir la ciencia colectiva al progreso del Derecho de gentes.»

Y este es el fin del Instituto que «no podía pedir ni aceptar el apoyo de los Gobiernos ni ser constituido más que por un cierto número de personas caracterizadas por sus trabajos jurídicos, ni apelar á los medios brillantes y ruidosos, propios de otras sociedades políticas y propagandistas.»

La aspiración final de los fundadores del Instituto se formuló de esta suerte: «Si nuestra institución llegase un día á obtener la adhesión de la opinión pública y de los Gobiernos, quizá se encontrara en esta simple emanación de la iniciativa privada una imagen anticipada del areópago internacional—cuya creación entrevén grandes espíritus y corazones generosos, como el último término del progreso en la organización judicial del mundo.»

Los Estatutos votados en Gante en 1873 (donde se fijó el lema del Instituto que es *Justitia et Paece*) fueron revisados en el Congreso de Orford en 1880, y un artículo (el 7.º) fué reformado en el Congreso de Heidelberg de 1887. Pero puede asegurarse que nada se ha variado fundamentalmente desde que se constituyó esta Asociación: pronto hará diez y ocho años (1).

Conforme el art. 1.º (los Estatutos sólo comprenden 21, amén de dos Reglamentos para elección de miembros nuevos y para los trabajos preparatorios en el intervalo de las sesiones), el Instituto de Derecho Internacional es «una Asociación exclusivamente científica y sin carácter oficial, que tiene por fin favorecer el progreso del Derecho internacional: primero, trabajando para formular los principios generales de la ciencia de modo que responda á la conciencia jurídica del mundo civilizado; segundo, prestando concurso á toda tentativa seria de codificación gradual y progresiva del Derecho internacional; tercero, persiguiendo la consagración oficial de principios que hayan sido reconocidos en armonía con las necesidades modernas; cuarto, contribuyendo, en los límites de su competencia, ya al mantenimiento de la paz, ya á la observancia de las leyes de la guerra; quinto, examinando las dificultades que se reproduzcan en la interpretación ó la aplicación del Derecho, y emitiendo, en caso de necesidad, dictámenes jurídicos motivados sobre puntos dudosos y controvertidos; y sexto, concurriendo por publicaciones, enseñanzas públicas y de toda otra clase de medios al triunfo de los principios de Justicia y de Humanidad que deben regir las relaciones de los pueblos entre sí.»

Por regla general, el Instituto celebra una sesión al año en poblaciones ó ciudades diferentes. Desde 1902 la sesión es bienal. La fundamental ó de iniciación se celebró, como he dicho, en Gante, en 1873, y la presidió Mancini, el ilustre juriconsulto y ministro italiano, el propagador incansable de la reforma del derecho penal. La segunda, en Agosto del 74, en Ginebra, presidida también por el ilustre Profesor y político italiano. La tercera, en 1875, tuvo efecto en el Haya y la presidió Bluntchli, ilustre suizo, orador, publicista, catedrático, político, puesto al fin al servicio de Alemania, doctor en Derecho de la Universidad de Bonn, profesor por muchos años en Zurich, miembro del Gobierno Federal suizo, profesor de las Universidades de Munich y Heidelberg, diputado y senador en Baviera, codificador del Derecho civil del cantón de Zurich y autor de un número considerable de libros de Derecho, entre los que destacan (y son los más conocidos entre nosotros, por estar traducidos al francés y al castellano), *El Derecho Público Universal* (Teoría del Estado moderno), y *El Derecho Internacional moderno de los Estados civilizados, expuesto en forma de Código* (2). La cuarta sesión del Instituto se verificó en Septiembre del 77, en Zurich, presidida por el venerable De Parieu, miembro del Instituto de Francia y economista bien conocido en España, el cual presidió también el Congreso siguiente, que se reunió en París, en 1878. En 1878 se celebraron las sesiones en Bruselas, bajo la presidencia de Mr. Rolin Jacquemyns.

En 1880, en Oxford, bajo la presidencia del reputado Montague Bernard, sabio publicista inglés, Doctor de aquella célebre Universidad (donde explicó quince años Derecho Internacional y de cuya reforma reglamentaria se encargó en 1875) miembro de numerosas comisiones diplomáticas, uno de los

(1) Con posterioridad, en la sesión celebrada en Neuchatel, en 1900, se han revisado nuevamente los Estatutos; pero las reformas hechas no son esenciales. Ahora, en 1902, se habla de una nueva revisión para reducir el número de sesiones á una cada dos años; ensanchar el círculo de elección de los miembros «efectivos» y «asociados»; constituir un Consejo directivo permanente y un Comité ejecutivo y hacer más difíciles las votaciones definitivas. Estas modificaciones encuentran gran resistencia, y probablemente no prosperarán.

(2) Los Sres. Rolin Jacquemyns y Schulse publicaron en el Anuario del Instituto de 1882, interesantes notas necrológicas de Blunsthli.—Mr. Holtzendorff murió en 1885. Mr. Rivier publicó su necrología en el Anuario del Instituto de 1890.

autores del tratado de Washington, y que falleció en 1832. El doctor Pierantoni, el expansivo catedrático de Nápoles y de Roma, presidió la octava reunión, verificada en Turín en 1882. En 1883, se celebró en Munich, presidida por el Barón Holtzendorff, Profesor de Derecho de la Universidad de Berlín desde 1857 á 1873, y de la de Munich desde 1875; fundador de la célebre *Asociación Protestante*, y miembro del activo Comité permanente del Congreso penitenciario internacional. Mr. Rolín volvió á presidir el Congreso celebrado en Bruselas en 1885, á poco de haber salido el ilustre belga del batallador Ministerio que presidió Mr. Frere Orban y de que formaron parte Mr. Bara y Mr. Graux. El Profesor de la Universidad de Heidelberg y Consejero de Estado alemán Mr. Bulmerincq, presidió la sesión celebrada en 1887 en la bellísima ciudad de Heidelberg. En 1888, se reunió el Instituto en la ciudad suiza de Laussane, presidiéndole el publicista belga Mr. Alphonse Rivier, catedrático de la Universidad de Bruselas, y autor del reputado libro *Principes du Droit des Gens* (1896).

Desde 1888 á 1891 el Instituto no celebró sesión. En 1891 la celebró en Hamburgo bajo la presidencia de Mr. de Bar. (Profesor de la Universidad de Gethingue y miembro del Rischtag alemán) teniendo por secretario general á Mr. Rolin, que ya había sido Presidente dos veces. En 1892 (en cuya fecha Mr. Rolín marcha á Siam y es nombrado Presidente de honor del Instituto, á propuesta de Mr. Fiore), preside Mr. Moynier, en Ginebra. En esta sesión es electo secretario Mr. Ernesto Lehr. En 1893 no hubo sesión. En 1894 se celebró ésta en París presidida por Mr. Renault, Profesor de la Facultad de Derecho de París. En 1895 preside Mr. Westlake, en Cambridge. En 1896 preside Monsieur Brusa (Profesor de Turín en Venecia). En 1897 preside Mr. Goos (Consejero Real y exministro danés) en Copenhague. En 1898 preside Mr. Asser, en el Haya; á los 28 años de haber celebrado el Instituto sesión en la misma ciudad. En el año 1899 no hubo sesión. En 1900, presidió Mr. Lardy (Ministro y publicista suizo en Neuchatel. Allí se despidió el Secretario Mr. Lehr, dándosele por sucesor á Mr. Descamps, Senador y Profesor belga. Mr. Lehr es proclamado Secretario honorario perpetuo. El Instituto ha celebrado hasta hoy veintiuna sesiones ó Congresos.

El Instituto se compone de miembros efectivos, miembros asociados y miembros honorarios. Los primeros, que no pueden pasar de sesenta, son elegidos por el Instituto entre los asociados, y éstos entre los hombres de diversas naciones, que han prestado servicios al Derecho Internacional en el dominio de la teoría ó de la práctica. Los asociados, tampoco pueden pasar de sesenta, y tienen sólo voz deliberativa.

A ningún Estado puede asignársele un número de plazas que pase de la sexta parte de total de los miembros del Instituto. El título de miembro honorario puede ser conferido á «toda las personas que se hayan distinguido especialmente en el dominio del Derecho Internacional».

El Instituto nombra, para cada sesión ordinaria, un Presidente y dos Vicepresidentes, y un Secretario general por seis años. El Presidente, los dos Vicepresidentes y el Secretario general componen la Mesa que en el intervalo de las sesiones anuales provee á las necesidades urgentes del Instituto, y prepara los informes y conclusiones de éste. De modo que bien puede asegurarse que sus trabajos son permanentes (1).

III

Sería muy largo y enojoso designar el número de personas importantes que en estos dieciocho años han figurado como miembros honorarios, efectivos ó asociados del Instituto (2). Pero no es posible prescindir de mencionar especialmente á publicistas y hombres de Estado como el Conde Terencio Mamiani, Mr. Esquiros de Parieu, el venerable Mr. Charles Lucas, el norteamericano Dudley-Fields, el profesor Ahrens, el tratadista Heffter, el maestro Westlake, el laborioso Laurent, el docto Woolsey y nuestro compatriota D. Nicasio Landa.

(1) Sobre estos particulares, los primitivos Estatutos de Oxford y Heidelberg fueron reformados en Neuchatel en 1900. El título de miembro honorario no tiene más razón ni explicación que la simpatía del Instituto.

(2) En la actualidad, el Instituto tiene un «Presidente de honor»: Mr. Moynier, —un «Secretario honorario perpetuo»: Mr. Ernest Lehr y los siguientes «miembros honorarios»: Mr. Carlos Calvo (fundador).—Mr. le Barón de Courcelle (Senador y diplomático francés).—Mr. Fernand Girard (exPresidente del Tribunal de Casación de Francia).—Sir Robert Hart (Inspector general de Aduana de China).—Mr. le Barón Lambert (Ministro de Estado de Bélgica).—Mr. Gustave Moynier de Suiza.—Mr. K. Olivecrona (Consejo de Estado sueco) y monsieur J. Westlake, profesor de la Cambridge y asesor del Gobierno británico.

Estos meritisimos varones (bastante conocidos en los círculos científicos españoles), junto á los alemanes Bulmerincq, Goldschmidt y Holtzendorff, el austriaco Stein, los norteamericanos Beach, Lawrence y Wharton, los franceses Drouyu de Lhuys, Hauteufenille, Canchy Masse y Verge, el inglés Bernard, los italianos Esperson, Sclopis y Vidari y los suecos Naumanu y Olivecrona, constituyeron el grupo de los veintiséis, que, con los once fundadores del Instituto y designados por estos como miembros del mismo, forma el núcleo de la Corporación, los que confirmaron los primeros Estatutos de 1873 y los que asistieron personalmente ó por representación á la primera sesión que se celebró en Gante, el 11 de Septiembre de 1873.

No estará demás que diga algunas palabras sobre algunos de estos hombres ilustres. Me concretaré á aquellos que más relación han tenido con nuestro país ó más han destacado en la historia científica contemporánea ó se han significado más por sus trabajos de Derecho Internacional.

De las representaciones y el valor científico de Mr. Dudley Fields ya he hablado. Antes que en el Instituto, al frente de la Asociación para el progreso y la codificación del Derecho de gentes, presidiendo la American Free Trade League y la Personal Representation Society de New York, Sociedad para el desarrollo y progreso de las Ciencias sociales, había perseguido los nobles propósitos de la humanización de la guerra y la regularidad permanente de las relaciones pacíficas de los pueblos cultos, siendo notoria su excepcional importancia en el foro y en la prensa jurídica de América. Su *Draft outlines of an International Code* (traducido al francés y al italiano), es (como la obra análoga de Bluntschli) un esfuerzo de excepcional mérito en el orden de las aplicaciones prácticas de cerca de noventa años.

Mr. Marie Louis Pierre Félix Esquiros de Parieu fué el eminente economista que con nada común calor se había dedicado al problema del impuesto y á sostener la unidad monetaria internacional. Cultivador afortunado del Derecho como publicista y como abogado, Mr. de Parieu ha sido, en Francia, Presidente del Consejo de Estado, Ministro de Instrucción pública, Senador, Diputado; es gran cruz de la Legión de Honor, y persona de gran respetabilidad científica y personal.

Respecto del por tantos conceptos simpático conde Terenzio della Rovere Mamiani, muerto en Roma á mediados de 1885, me dispengo de entrar en pormenores, tanto porque me llevarían muy lejos, cuanto porque en España son bien conocidos casi todos los hombres generosos que han intervenido desde 1840 en la Revolución italiana. Mamiani fué poeta, soldado, filósofo, teólogo, catedrático, diputado, ministro, diplomático, publicista; figuró siempre entre los entusiastas obreros de la reconciliación de los pueblos, bregando sin tregua por el triunfo de la Libertad y el Derecho, y sus últimos libros, escritos á los ochenta y cinco años, sobre las *Cuestiones sociales y particularmente de los proletarios y el capital* y acerca del *Papato negli ultime tre secoli*, constituyen la mejor prueba de la elevación de su espíritu, la extensión de sus estudios y la perseverancia de sus opiniones en una de las épocas más agitadas de la Edad contemporánea.

Mr. Charles Lucas, abogado francés, diputado, alto funcionario público y publicista fecundo y fervoroso, llegó á obtener una consideración de primer orden por sus esfuerzos en pró de la abolición de la pena de muerte y la reforma trascendental del régimen penitenciario. En este terreno llegó á ser una verdadera autoridad dentro de su país, cuando hacia 1870, y bajo la presión de la guerra franco-alemana, comenzó sus trabajos de filántropo, en vista de la *civilización de la guerra*, mediante la codificación gradual del Derecho de gentes y el establecimiento del arbitraje internacional (2).

Mr. Ahrens casi es un compatriota de la actual generación española que ha cultivado y cultiva la Ciencia de Derecho, porque casi todos los libros del eminente profesor alemán, de extraordinaria influencia en Francia, corren por aquí traducidos al castellano y han tenido una influencia decidida en la última dirección intelectual de nuestra juventud. Mr. Ahrens, discípulo fervoroso de Krause, fué profesor de Filosofía y de Derecho en París, en Bruselas, en Grats, en Leipzig y autor del famoso *Curso de Derecho natural* editado repetidas veces en Francia y Alemania y de la *Enciclopedia jurídica*, traducida en cinco ó seis lenguas. Ahrens murió en 1879.—Heffter, muerto

Rafael M. de Labra.

(Se continuará)

(2) Mr. Dudley Field murió en 1891. Mr. Lucas en 1889 y Mr. Parieu en 1893.



Emperadores rusos

Francia y el Vaticano

Los que esperaban que la Francia católica y el Vaticano, olvidando recientes agravios, producidos por la intransigencia política y religiosa volviesen á reanudar sus buenas y antiguas relaciones de armonía, se han llevado chasco.

La política de Combes, por una parte, y la del Papa por otra, han dado al traste con esas esperanzas; y ya se puede considerar como definitivamente abandonado el propósito de visita del Presidente Loubet al Vaticano.

Y el caso es que M. Combes más que por contrariar á los católicos, ha iniciado la política anticlerical por eludir la resolución de la delicada y magna cuestión socialista, que demanda soluciones tan urgentes como dificultosas.

En el Vaticano, al mismo tiempo se han neutralizado en un principio los esfuerzos de los intransigentes y de los tolerantes, y así estaban las cosas hasta el último discurso del Papa que ha venido en auxilio de los primeros cerrando la puerta á toda transacción.

Desde el punto de vista de los intereses católicos la actitud intrasigente del Papa es lógica; pero ha de resultar á la larga en provecho de los anticlericales que con tanto ahínco trabajan por apartar á Roma de las armonías con Francia, que al fin es nación latina y donde los católicos tienen todavía una gran fuerza y representación.

Cierto que las anteriores veces la provocación partía de los intransigentes franceses. Ahí están para justificarlo la persecución á las Congregaciones de la enseñanza, la separación de la enseñanza religiosa y

laica y los mil incidentes de la política anticlerical de la República francesa.

Pero... había surgido la cuestión del viaje de Loubet á Roma y el fallecimiento del anterior Pontífice; y parecía que las corrientes de armonía, interrumpidas momentáneamente, se iban á establecer de nuevo. No ha sido así, por desgracia, y la culpa esta vez no es de Francia.

La curia romana ha conseguido lanzar al Papa en el camino de la intransigencia, y el primer resultado de esa disposición es que vuelve á estar sobre el tapete en Francia la cuestión de la separación de la Iglesia y del Estado, hecho culminante y poco tranquilizador en las naciones latinas porque es el primer paso de la perturbación social la desaparición del único dique que podía contener en sus justos límites los desbordamientos del radicalismo, detrás de los cuales están el aniquilamiento de la raza latina y la preponderancia del elemento sajón.

Sanción de leyes

Su Majestad ha sancionado ayer las siguientes:

Concediendo un crédito extraordinario y suplemento de crédito para diversas atenciones del Ministerio de la Guerra.

Idem de un crédito de 50.000 pesetas para mejoras en el hospital del Cerro del Pimiento.

Modificando varios créditos del presupuesto de Gobernación y la redacción del capítulo 22 del mismo.

Eximiendo del pago del impuesto á la

concesión de los condados de Torrecilla de Cameros y de Sagasta.

Autorizando la concesión del ferrocarril de Sevilla á Dos Hermanas.

Concediendo pensiones á las viudas del comandante D. Enrique de las Morenas y á las del teniente D. José Barceño.

Suprimiendo el impuesto del 3 por 100 para los carbones minerales.

Modificando el partido judicial de Tarrasa.

Convirtiendo en circunscripción los distritos de Las Palmas y Guía.

Concediendo prórroga á la empresa del ferrocarril de Olot á Gerona.

Autorizando la concesión del trévia de Vallirana á Barcelona.

Reduciendo el ancho de la vía de Sarriá á Barcelona.

Declarando de interés general el puerto de Moaña (Pontevedra).

Incluyendo en el plan general las carreteras de Pego á Olivá; Rubielos de Mora á Barruezo y una de la de Madrid á Francia á la de Hostalrich á Tossa.

Algo acerca de la cuestión obrera

A la altura á que ha llegado esta cuestión, lo que se necesita son resoluciones prácticas para mejorar la condición del trabajador y como cada industria y aun cada fábrica tiene su especial manera de ser, conviene tener noticias de las soluciones al problema en cada caso concreto.

Es de aplaudir la conducta del marqués de Camariness, pues la participación en los beneficios es una solución intermedia entre la del salario y la de las Sociedades cooperativas, así es que no es de extrañar que la idea puesta en práctica por dicho señor marqués haya sido tan bien recibida por S. M. el Rey varias personalidades importantes.

El señor marqués de Camarines en su fábrica de electricidad, después de estudiar la manera de que el obrero pueda alimentarse bien y con relativa economía procura que los artículos de primera necesidad los adquiera de excelente clase y baratos por un procedimiento en extremo sencillo, ideado por dicho señor.

Al constituir y crear un Montepío para los obreros de la Fábrica de electricidad del Norte, ha demostrado el señor marqués de Camarines sus filántropos sentimientos y un gran sentido práctico pues todo lo ha previsto para que al obrero de su fábrica no le falte nada en caso de enfermedad, pensionarlos al llegar á la vejez, y de su bolsillo particular les dió una cantidad para que el Montepío contara desde luego con algunos fondos.

Si han recibido y agradecido los obreros de la fábrica lo que por ellos ha hecho su querido, director que por medio de una suscripción entre ellos le regalaron una placa de hierro con una expresiva dedicatoria.

Pero el señor marqués de Camarines como se puede ver en su obra titulada

Algo sobre la cuestión obrera no se preocupa tan solo de que el obrero sea atendido en sus necesidades, sino que se ocupa en su interesante libro de su instrucción y educación, opinando que no basta instruir al obrero, sino que es preciso educarle.

Al poner en práctica la idea del señor de Camarines, los resultados han sido en extremo satisfactorios, pues en su fábrica los ingresos han aumentado considerablemente, notando que hoy día en sus talleres no se pierde nada aprovechable, pues el interés para el ahorro es común á todos y la negligencia que á lo mejor era causa de que se interrumpiera el trabajo durante algunas horas, se ha cambiado en esmero por parte del obrero que se traduce en rendimientos nada despreciables.

El señor marqués de Camarines también se conduce al ver los cientos de millones que existen en las cajas del Banco de España á título de depósito cuando ese dinero empleado en empresas útiles podría ser el sustento de innumerables familias.

Lo que hace falta en España es que haya muchos hombres que sustenten ideas y las pongan en práctica como lo hace el señor marqués de Camarines, pues su plan, al mismo tiempo que está lleno de ideas prácticas para el obrero, puede también contribuir grandemente á la regeneración de la patria.

Por su mucha extensión, no transcribimos aquí el detalle y forma de la organización del trabajo y Montepío espe-

cial de obreros tal como lo tiene establecido en su Fábrica de Electricidad del Norte.

La cuestión de Marruecos

El supuesto convenio

El supuesto convenio anglo-francés acerca de la cuestión de Marruecos ha sido traído y llevado en estos últimos días en la Prensa y en todos los círculos en que se trata y habla de la cosa pública.

La Epoca, en virtud de las declaraciones hechas por el ministro de Estado ha sentado las siguientes conclusiones, que quitan al asunto todas las proporciones que se le daban, dejándole reducido á un problema de segundo orden.

Dice así *La Epoca*, después de exponer los antecedentes de la cuestión:

«Tenemos, pues, como resumen, estas afirmaciones capitales:

1.^a Que no existe convenio alguno entre España y Francia, fijando sus respectivas zonas de influencia en Marruecos.

2.^a Que Francia é Inglaterra se comprometieron á no adoptar resolución alguna relativa á Marruecos, sino de acuerdo con España: y.

3.^a Que no existe, al presente, convenio alguno acerca de la cuestión marroquí entre los Gabinetes de París y de Londres.

Claro es que esto no quiere decir que



Emperadores del Japon

Francia é Inglaterra acepten nuestros puntos de vista: esto no parece que se haya discutido aún, ni sabemos cuándo será momento de discutirlo; pero desde luego puede afirmarse que, al menos, estamos en situación de defender nuestros derechos.»

La educación pública y las leyes políticas

Indudable es que las modernas corrientes de la ilustración contemporánea vienen dando, desde hace unos cincuenta años á esta parte un carácter marcadamente práctico á la educación pública, y de ahí que una especie de nota de útil é inmediata aplicación, sea la norma y la guía que los pensadores y educadores de nuestro tiempo siguen con sus métodos.

En todas las escuelas del Reino Unido se exige á los pequeños educandos con igual escrupulosidad, por ejemplo, que la lectura de la Biblia, la lectura de las principales leyes de carácter civil y las constitucionales del Estado.

En Alemania fué donde, después de Inglaterra, se llevó á las escuelas de primera enseñanza la necesidad en que estaban de suministrar á los niños algunas nociones de Derecho, y luego se exigió en todas las escuelas de carácter superior el estudio ya algún tanto más serio de leyes concretas vigentes, dando la preferencia al Derecho civil y á la constitución.

En Bélgica las nociones de Economía Política y de Derecho se exigen igualmente en las Academias primarias y en todos los planes de enseñanza que en aquel país se han dictado, se ha concedido siempre una gran atención á estos estudios civiles y políticos.

En las Repúblicas americanas también se mira con igual atención el que conozca el ciudadano las leyes políticas, y á este fin, en algunas como Chile, se llega hasta á formar con ella una especie de asignatura corta que los niños cursan aparte.

La necesidad de que desde la escuela vaya formándose y moldeándose el ciudadano que el día de mañana ha de ejercer libremente sus derechos y cumplir todas sus obligaciones políticas, es realmente digna de ser tenida en cuenta por los gobernantes y los pedagogos llamados á preocuparse con gran interés y seriedad muy firme de esta transcendental cuestión que llega en sus ramificaciones hasta las más íntimas esferas de la vida política de una nación.

Si es cierto que los caracteres se moldean desde los primeros años de la infancia, preciso es reconocer que también en esta misma edad es cuando debe empezar á formarse el ciudadano, y si «quien abre una escuela, según la cono-

cida máxima, cierra un presidio», de igual modo es cierto que las leyes políticas en la escuela pueden, siendo estudiadas y conocidas, hacer ciudadanos inteligentes y útiles á su patria.

Política del porvenir

España ante una conflagración

En todo tiempo se hicieron cálculos sobre la política del porvenir; ya en la Edad Media los astrólogos y adivinos que pronosticaban guerras, desastres y el fin del mundo en el año 1000 de nuestra Era, no hacían otra cosa más que «hacer política» como ha dicho Menéndez Pelayo; y en éstos últimos y más recientes períodos, raro es el día en que no nos sorprende el telégrafo ó la carta de algún corresponsal dándonos cuenta de lo que ha de ocurrir en determinada fecha, y diciéndonos la actitud, más ó menos probable, es claro, que han de adoptar las potencias de primer orden en el caso—para ellos indudable—de que en el plazo marcado vayan á las manos planteando la lucha armada.

Hay veces que en estos augurios no entra el capricho del que presagia; aquellos, en realidad, sean más ó menos aproximados á lo exacto, proceden y son deducidos de un cálculo prudencial, el cual á su vez tiene por fundamento el conocimiento *actual* de la política internacional, de la posición y tendencia extra-territoriales de los diversos Estados y un manejo constante de la Historia.

De estos últimos, de los más serios estudios de esta índole que se han hecho, es el publicado en Italia por Bosconi, el profesor de la Escuela Central de Lenguas, quien hace pocos días lo ha dado á la estampa.

Según afirma el docto profesor italiano, la conflagración europea es segura para dentro de un plazo que no baja de sesenta años, pero provendrá—y de aquí arranca lo nuevo de este trabajo—de las ambiciones de la gran República del Norte de América.

Siguiendo los cálculos del sabio indicado, los Estados Unidos se enemistarán con las Repúblicas de raza latina de aquel Continente; Francia é Italia saldrán, vista la inutilidad de contrarrestar ni aún aliándose aquellos Estados el poder absorbente y arrollados de los yankis, al encuentro de éstos defendiendo á las Repúblicas de su misma raza. España será invitada también á tomar parte en esta nueva y original *duplese*, pero si sus circunstancias no ha variado mucho de aquí á entonces (palabras textuales del articulista) se negará á tomar parte en la acción armada limitándose á redoblar la vigilancia de sus cortes y fortalecer sus posiciones.

Rusia, como aliada de Francia, pues

los vínculos que unen hoy á ambas Naciones lejos de haberse roto ni debilitado se habrán hecho más estrechos á consecuencia de luchas más localizadas, se creará en el deber de intervenir, máxime si nuestra vecina le pide auxilio; y en éste caso, Inglaterra, aliada con los Estados Unidos y eterna enemiga de los rusos, entrará en campaña, arrastrando quizá á Portugal en su acción bélica.

Alemania, mientras tanto, como Austria y otros Estados europeos, no podrá permanecer impasible ni cruzada de brazos ante una lucha que ya es europea, y procuran defenderse primero, aliándose después, ó empezar á ganar en río revuelto buscando pequeñas inteligencias por ejemplo con España.

Acercas de quién haya de ser la victoria, nada dice el ilustre escritor; pero sea de quien fuere, dado caso que á tal conflagración se llegue, bueno es tener presente que siempre se nos asigna un papel pasivo, bien cuando se trata del «peligro amarillo», como cuando, cual en el actual artículo, se trata del «peligro sajón».

En sesenta años, que son los calculados para tales sucesos, bien podemos prevenirnos para tomar la debida parte en el botín que haya de repartirse.

Gran mundo

Anúnciase un cotillón en la elegante morada de una ilustre dama, que ha obsequiado este año con preciosas reuniones á sus amigos.

La condesa viuda de Pardo Bazán invitará á sus amigos el lunes y martes de Pascua á tomar una taza de té. Su hija, la insigne escritora gallega, no recibirá el día de su Santo, como solía hacerlo otros años.

La bella señorita Mercedes Santos Guzmán y O'Farril y su hermano serán padrinos de bautizo de la hija de los marqueses de Valdeiglesia, la cual recibirá el nombre de su madrina.

La duquesa de Nájera se hallaba ayer mejor del catarro que sufre.

Mañana serán los días de la marquesa viuda de Torrelaguna, marques de Valde terrazo y Sres. Pérez Galdós y Pasarón entre otros, y el martes 5 de las mar, quesas de Castrillo, López Bayo y Tovar.

Condesa viuda de Torrejón y San Julián.

Baronesa de Ruaya.

Señoras Pardo Bazan, Rodrigáñez (don Tirso) Trillo Figuerola, Izquierdo, Romero (don Agustín), Castelló, Pulido, Fco. Sura, Martínez Marín, Azopardo, Eridich, Valdeavellano (D. Antonio), Saumel y viudas de Dotres, La Riva y Argüelles.

DESDE ROMA

El Papa y la guerra

El diputado alemán católico Hertling ha referido á un amigo mío, que durante el curso de una larga conversación tenida con el Pontífice Pío X, le ha hecho los más grandes elogios del Emperador Guillermo II y de su Gobierno. El Papa ha añadido que su intención decidida es apoyar con todo su prestigio lo que uno y otro entienden hacer, á favor de las misiones católicas en Oriente, hoy más que nunca amenazadas ante la contingencia del conflicto ruso-japonés, desde el momento en que Francia no otorga ya más la protección que en otros tiempos les concedió. Es de observar que León XIII, á pesar de haberse encontrado frecuentemente en circunstancias más críticas aún que las que atraviesa su sucesor, nunca usó un lenguaje tan claro.

Bien es verdad que Guillermo II es protestante, y parece anómalo ver la protección de los católicos confiada á un Jefe de Estado luterano... Pero no es menos cierto que Pío X, tejiendo el elogio de M. Samuel Alatri, que había tomado la defensa de los católicos en el Capitolio, decía últimamente: «En la Asamblea del Municipio hay hebreos que son más cristianos que algunos católicos.»

Apenas salido el diputado alemán ha entrado en la Cámara pontificia el decano del Sacro Colegio, monseñor Oreglia, y Pío X que recapacitaba aún en su mente los serios peligros á que se ven expuestos los intereses católicos en el Asia oriental, y los que amenazan de cerca á los cristianos del Oriente europeo, díjole: «Señor camarlengo: Los noventa mil católicos esparcidos en Corea y los centenares de miles en la península balcánica piden en estos momentos nuestras oraciones y sacrificios; recemos y socorramosles. Mientras dos naciones beligerantes allegan recursos para atender á los heridos y á sus familias, nosotros, los Príncipes de la Iglesia, seamos limosneros con aquellos salvajes convertidos á la fe, que velven sus ojos hacia la silla de Pedro.»

Después de esta sentida exhortación, que el cardenal Oreglia recogió con filial afecto, se asegura que el Papa le manifestó su pensamiento de suprimir 5.000 francos por año al crecido honorario de los cardenales, que en virtud de títulos especiales ó en calidad de prefectos de Congregaciones Eclesiásticas, disfrutaban de una remuneración lucrativa y suplementaria á la pensión que reciben de la Santa Sede. El primero que sentirá los efectos de esta medida será el cardenal Macchi, el purpurado, entre todos los miembros del Sacro Colegio, que acumula mayor número de empleos retribuidos. Estaba ya el cardenal Oreglia para despedirse del Pontífice, per-

fectamente de acuerdo en todo cuanto le había sido expuesto, cuando un paje de honor anunció la visita del arzobispo de Sofía.

Este, que desde la primavera del año pasado sigue de cerca el movimiento revolucionario de Macedonia contra Turquía, celebró, hará cosa de un mes, una entrevista con el jefe de la insurrección Boris Sarafoff; y sabedor de que los búlgaros rechazaban el protectorado de Rusia y Austria en Turquía, á favor de Macedonia, iridió á Pío X la conveniencia de nombrar representantes suyos extraordinarios para negociar con las potencias una intervención colectiva, eficaz á introducir las reformas. El Papa confirióle amplios poderes, y después de haber recorrido el Prelato de Sofía varias Cortes, cambiando impresiones con el Sultán de Constantinopla, con los ministros de Negocios en París, Londres, Berlín y Viena, han venido á dar cuenta de su cometido á la Santa Sede.

—Las naciones de Europa— ha dicho el delegado pontificio— han dado su representación á Rusia y Austria para apaciguar los ánimos de los Balcanes. Si sobrevinieran complicaciones, todas intervendrían para implantar las reformas, salvar los intereses católicos, y dejar afianzado un protectorado que impidiera para siempre á Turquía más vejaciones contra Macedonia.

El Papa consolóse con esta noticia, y espera que la paz venga á alegrar los comienzos de su pontificado.

JUAN BARCELÓ.

El segundo Congreso naval

Reunión importante

Con objeto de comenzar la organización de los trabajos que se presentarán al Congreso naval de Mayo próximo, han celebrado una importante reunión los Sres. Rodríguez, Navarrete, duque de Veragua y Cobián, que presiden, respectivamente, las secciones de Industrias marítimas, Marina mercante, Marina militar y Legislación marítima, agrupaciones en que se dividirá el Congreso para su más acertado y rápido funcionamiento.

También asistió á la reunión el presidente de la Junta permanente del Fomento naval, D. José López Pérez.

Los Sres. Navarrete y Rodríguez plantearon una discusión previa acerca del orden que deben seguir los debates; y habiéndose mostrado de completo acuerdo los reunidos, acerca de este extremo, se acordó que las secciones presenten ponencias propias para cada uno de los temas sometidos á su estudio.

Terminada que sea la redacción de esas ponencias, las legaciones celebrarán una Junta general para discutir las, á fin de establecer entre todos los trabajos la necesaria relación y para evitar que resul-

ten contradictorios los de las distintas secciones.

En el Congreso las secciones defenderán sus ponencias funcionando para este efecto como Comisiones.

Teniendo en cuenta la gran cantidad de trabajo que pesa sobre los organizadores del Congreso y el tiempo relativamente corto que falta para que aquel inaugure sus sesiones, se convino en activar cuanto sea posible la redacción de las ponencias, y con este fin se reunirá el miércoles la sección de Industrias marítimas en el domicilio del Sr. Rodríguez y en días sucesivos las restantes secciones.

También se acordó solicitar del ministro de Instrucción pública autorización para celebrar la sesión inaugural del Congreso, que presidirá el Rey, en el Paraninfo de la Universidad.

Las sesiones ordinarias se verificarán en el salón de actos del Centro del Ejército y de la Armada.

La reunión prolongóse hasta las siete de la tarde, quedando los concurrentes muy satisfechos del entusiasmo con que las poblaciones del litoral, la Armada y otros muy valiosos elementos del país, han respondido á los primeros anuncios de la celebración del Congreso.

Puede formarse idea de la importancia y transcendencia que éste tendrá con sólo decir que el número de los congresistas hasta ahora inscritos pasa de 4.000, y de 80 los trabajos que se han recibido en la secretaría del Congreso.

Entre éstos figuran algunos de verdadero mérito, mereciendo especial mención un proyecto de Código marítimo y un reglamento de matriculaciones y reservas.

Dado el entusiasta que la idea de este Congreso, ha despertado entre cuantas personas se interesan por el fomento de nuestra Marina, es de suponer que revestirá excepcional importancia.

Escuelas profesionales de Marina

En todos los países preocupa cada vez mas la enseñanza profesional marítima, que tanto contribuye al desarrollo de la prosperidad y de la riqueza.

Fiel á estos principios, el Gobierno francés ha instituido en los principales puertos de la vecina república escuelas profesionales de Marina, cuyo objeto es preparar á la juventud en las diversas especialidades de la industria de los transportes marítimos.

Los aspirantes presentarán certificado de poseer la instrucción primaria, y serán admitidos á la edad de trece años.

Las asignaturas que se les enseñarán en la escuela, son: Matemáticas, Física, Química, Mecánica, Dibujo, Historia, Francés, Inglés y principios de Navegación.

Habrán en cada escuela talleres é instrumentos facilitados por el Estado, donde el alumno tendrá á su disposición las máquinas y aparatos más modernos.

Las explicaciones se harán sobre máquinas marinas reducidas y modelos completos de máquinas auxiliares de más uso en la Marina de guerra y mercante.

La enseñanza completa durará cuatro años, después de la cual los alumnos sufren un examen, en vista de la cual son clasificados en dos grupos.

Los del primer grupo continúan sus estudios durante seis meses á bordo de uno ó varios buques de la escuadra que les servirán de escuela de aplicación, habituándose á las maniobras, cálculos náuticos, manejo y dirección de máquinas marinas, observación estelar, ecétera, después de cuyas prácticas recibirán un diploma superior.

Después se hará una nueva selección entre esos alumnos, y los más escogidos seguirán sus estudios, obteniendo al transcurrir un año, el empleo de segundo contramaestre en las tripulaciones de la marina de guerra francesa.—X.

EN HONOR DE ESPAÑA

Justicia tardía

Creemos debe ser satisfactorio para todo buen español el siguiente suelto del *Noticiero de Manila*, recogiendo palabras de justicia, algo tardías, que antiguos enemigos y adversarios de la metrópoli española consagran hoy en recuerdo de lo que fué nuestra soberanía en aquel país y en desagravio de injustificados ataques.

Dice así:

«Refiriéndose á recientes y lamentables abusos de ciertos agentes de la autoridad dice *La Patria*:

«Para un pueblo como el filipino, con perfecta educación moral y con perfecta conciencia de la dignidad y del honor, bien de que abunda el pueblo ibero que ha sido como su mentor por espacio de tres centurias de convivencia, todo acto de desvío, todo mal trato, ó, lo diremos de una vez, todo alarde de soberbia superioridad tiene no sólo que ser irritante, si no que ha de tender por fuerza á la desavenencia de ánimo.

A un pueblo sumido en la ignorancia y enseñado á sucumbir á un poder avasallador y ultrajante puede imponerle muy bien otra raza un señorío despótico, puede ésta educarle bajo el imperio brutal del desprecio, pero en modo alguno puede ser eficaz ese proceder cuando se trata de un pueblo ya bien educado como lo está el pueblo filipino, en la dignidad y en el honor.»

Tiene muchísima razón el colega.

Pero no debe olvidar que quienes constantemente están declamando contra las supuestas opresión y tiranía españolas tienen la culpa de que algunos aventureros advenedizos se crean que encontrarán aquí un pueblo apto para la servidumbre y educado para la esclavitud.

Y sin embargo, como dijo Mr. Taff en su memorable discurso del *Unión Reading College* y confirma anoche *La Patria*,

«Estableced una comparación entre los filipinos y los otros malayos y demás pueblos orientales, y nombrad, si podéis, un pueblo que ofrezca mejores condiciones para desarrollarse con arreglo á lo que los ideales americanos exigen que sea el pueblo de estas islas. En primer lugar, en un pueblo cristiano y lo ha sido durante trescientos años. No se dirá que yo he sido parcial hacia los frailes españoles y á la soberanía española en estas islas, pero ansío admitir del modo más completo, la deuda que este pueblo y el mundo debe á España y á sus frailes, por haber hecho siete millones de malayos cristianos, dándoles, hablando en términos generales, ideales cristianos y modernos.»

Por obstinarse en no reconocer verdad tan notoria, se exponen algunos filipinos á que se les tenga por determinados elementos como pueblo sumido en la ignorancia y en la abyección.

Nada más cierto, no obstante, y por propio decoro y conveniencia propia, debiera la Prensa filipina deshacer esa leyenda de la esclavitud que si tuvo su razón de ser en tiempos de lucha y como un grito de combate, debe ceder ahora su puesto, pasada á la historia la soberanía española, á la razón y á la verdad.»

Obreros y soldados vegetales

A los niños de Ríclan en su Fiesta del Árbol, 13 de Marzo 1904.

Son los árboles obreros incansables y gratuitos, cuyo salario paga el cielo, que no se declaran en huelga, ni entonan el himno de Riego, ni vociferan gritos subversivos, ni infunden espanto á las clases conservadoras, ni socavan los cimientos del orden social. Para ellos, la cuestión social no está en que los exploten, sino, al revés, en que los hagan holgar.

¡Y cuán variadas sus aptitudes y cuán solícitos sus cuidados para con el hombre! Ellos hacen tablas y vigas, hacen leña, hacen carbón, hacen alcohol, hacen azúcar, hacen pan, hacen sidra, hacen aceite, hacen cacao, hacen café, hacen jarabes y refrescos, hacen seda, hacen quina, hacen papel, hacen caucho, hacen forraje, hacen uvas, higos, dátiles, naranjas, melocotones, cerezas, peras y manzanas; hacen tierra vegetal, hacen manantiales, hacen oxígeno, hacen salud, hacen pájaros y flores, hacen poesía, hacen hogar, hacen sombra, hacen país... Me explico la dendrolatría.

En otro orden, el señor maestro os ha enseñado que hay en lo que llamamos nuestra Península una colonia, Gibraltar, y una República, Andorra, y un reino, Portugal, que no dependen de la soberanía española; y yo quiero deciros que existen en el solar ibérico otros muchos reinos, de bastante más cuenta que esos, donde tampoco dominamos nosotros y que nos es fuerza conquistar: el reino saháríco de la langosta, que periódicamente rebasa sus fronteras é invade nuestro territorio propio, como en otro tiempo los almohades y los almorávides de África; el reino del fuego abrasador, el reino del granizo y de la helada, el reino de la inundación, el reino de la marisma, el reino de las arenas voladoras, el reino estepario de la sal de Glauber, el reino, cada vez más dilatado, de la roca desnuda y de la torrentera. Para conquistar estos Estados Unidos de Tiphon, el soldado es el árbol; el general, el hombre. En eso, pero nada más que en eso, os permito, queridos niños, jugar á los soldados...

No os distraigáis, como algunos hombres, á labrar flores de triapo ó de papel; colabo-

radores en el plan divino de la creación, haced flores de verdad, de las que nacen, viven, se agostan y granan: con el alcalde, con el médico, con el maestro, con el juez, con vuestros padres y hermanos mayores, seguid convirtiendo los llamados Juegos Florales en Juegos Frutales. ¡Proteged el árbol, como él os protege y sirve á vosotros, y ayudadle á crecer y á multiplicarse!

JOAQUÍN COSTA.

Sección financiera

Inglaterra

Conocido ya el total de las evaluaciones para el presupuesto de 1904-1905, se acentúa cada vez más la creencia de que el déficit será considerable: lo que es un «debut» enfadoso para Mr. Austen Chamberlain, el cual tendrá que presentar su primer presupuesto con un recargo considerable en los impuestos, que de seguro no sabrá á mieles á los contribuyentes.

Los Consolidados cierran á 86 3/4 al contado y 86 13/16 á plazo. En el grupo de fondos extranjeros el 4 por 100 japonés está á 64 1/4; el 5 por 100 chino gana más de dos puntos á 98 1/2, lo que demuestra la creencia del mercado inglés en que China podrá conservar su neutralidad.

Los valores cupríferos quedan estacionarios, á excepción del Río, que sube á 48 3/4. Los valores sudafricanos, después de algunas sesiones en que dieron pruebas de firmezas, están ahora algo pasados.

El balance del Banco de Inglaterra indica que el encaje ha aumentado en libras 253.075. La cartera sufre una disminución de 238.634 y los depósitos 1.098.055. La circulación se aminora en 145.135. Por último, la proporción de la reserva se eleva á 50,55 por 100, contra 49,92, la semana precedente.

Alemania

El Gobierno acaba de presentar su proyecto de reforma de las leyes por que se rige la Bolsa, el cual está muy lejos de responder á las esperanzas del mundo financiero, puesto que se limita á proponer cambios insignificantes en la legislación actual.

El mercado monetario está provisto de abundantes disponibilidades, si bien el descuento particular se eleva á 3 1/2 por 100, en atención á que no tardará en presentarse la carestía de numerario, habitual en la primavera.

La Bolsa ha recobrado algo de firmeza y actividad, y las disposiciones generales mejoran sensiblemente.

Las acciones de los Bancos ganan en su cotización varios puntos respecto á la semana última: la «Deutsche Bank» avanza á 220, la «Disconto» á 184 3/4 y la «Dresdner Bank» á 148 1/4.

En el grupo de valores carboníferos se acentúan las buenas disposiciones, y se sigue creyendo que la organización del Sindicato facilitará, sin duda alguna, el desarrollo de las exportaciones.

También los valores siderúrgicos continúan progresando, y se habla de un proyecto de ley que se presentará en la Dieta prusiana, relativo á la construcción de ferrocarriles secundarios, por una suma superior á 100.000.000 de marcos, lo cual dará margen para hacer numerosos pedidos á las fábricas.

PARISCELEBRANA

La compañía de la Comedia

Terminada la temporada madrileña, que se reanudará el próximo otoño, saldrá el Viernes Santo para Zaragoza la compañía del teatro de la Comedia. De Zaragoza irá á Valencia y de Valencia á Barcelona, pasando después á Santander y Bilbao. En Barcelona estrenará «La casa de García», nueva producción de los señores Alvarez Quintero; una traducción, y acaso «Rebelde», de Acebal. El año venidero embarcará para Buenos Aires, Centro-América, Habana y Méjico; durará la excursión año y medio, y á la vuelta dará una serie de funciones en Italia, según contrato recientemente estipulado.

Rosario Pino está ya por completo restablecida de su enfermedad, que no ha hecho mella en sus facultades, según se vió en la función de despedida, por cierto muy cariñosa para la insigne actriz.

La compañía de la Comedia, de conjunto excelente, y con artistas de primera línea, como García Ortega, Concha Catalá, cada día más aventajada, la señorita Bremón, Tallaví, Balaguer y Sofía Alverá y al frente de todos Rosario Pino, en la plenitud de su talento y de su gloria.

Un artista centenario

The Standard, de Londres, dedica un cariñoso homenaje á un anciano español, que desde hace sesenta y ocho años se dedica en aquella capital á la enseñanza de la música.

Se trata de Manuel García, hijo del famosísimo cantante y compositor del mismo nombre que subyugó á los públicos europeos durante el último tercio del siglo XVIII y el primero del XIX, y para quien escribió Rossini la parte de tenor en *El barbero de Sevilla*.

El actual Manuel García, que acaba de cumplir cien años de edad, fué notabilísimo tenor, recorriendo en compañía de sus hermanas la Malibran y la Viardot-García, los principales teatros de ópera del mundo. Se retiró pronto de la escena, estableciéndose en Londres en 1848, y abriendo escuela de canto. Al poco tiempo fué nombrado profesor numerario de la Real Academia de Música de Londres, cargo que ha conservado hasta 1895.

Entre los pormenores biográficos que publica la Prensa inglesa, los hay en extremo interesantes.

La primera compañía de ópera que cruzó el Atlántico para dar representaciones en América fué dirigida por Manuel García, á principios del siglo XIX.

Hallándose García en cierta ocasión muy preocupado con un padecimiento de garganta que venía sufriendo, ocurriósele idear un aparato que permitiera el examen de los órganos de la laringe. El aparato en cuestión no es otro que el laringoscopio, que tan excelentes servicios presta á la

ciencia médica desde hace cincuenta años.

Ricardo Wagner tenía tal fe en los talentos de García como profesor de canto, que poco antes de ser inaugurado el teatro de Bayreuth, rogó á nuestro compatriota que fuese á dicha ciudad, con objeto de dar algunas lecciones á los artistas que formaban la compañía.

El anciano artista, no obstante su edad avanzadísima, se encuentra en extremo conservado. Según asegura un redactor del *Daily Chronicle*, que celebró con él una entrevista, el maestro representa tener apenas sesenta años.

«Todas las mañanas—dice el periodista mencionado—hago leer á mi criado, español como yo, un par de periódicos de Madrid.»

La señora Viardot García, hermana del ilustre artista, aún vive en París y tiene escuela de canto, que dirige personalmente no obstante haber cumplido los ochenta años.

Las principales Sociedades musicales de Inglaterra han enviado á Manuel García expresivos telegramas de felicitación con motivo del centésimo aniversario de su nacimiento.

EXTRANJERO

Turquía

Puede asegurarse que la guerra entre Turquía y Bulgaria es inevitable, á juzgar por lo que dicen los periódicos ingleses, que prestan á este asunto atención preferente.

Un telegrama de Constantinopla recibido en Londres el martes último y publicado por *The Times*, se ocupa extensamente de la crisis de Oriente, y termina asegurando que el Sultán de Turquía declarará la guerra á Bulgaria tan pronto como se le presente una ocasión favorable.

Otras noticias de distintas procedencias hacen suponer que el expresado telegrama no carece de fundamento y adquirir la evidencia de que no tardará mucho tiempo en ser confirmado.

Francia

Bajo la presidencia de M. Loubet se celebró el martes último en la capital de la República Consejo de ministros para ocuparse del Convenio franco-italiano, cuyas bases, después de examinadas, fueron aprobadas en absoluto.

También fué sancionado por el Consejo un proyecto de protección á las clases obreras.

Los asuntos relacionados con la Marina han dado lugar á algunos incidentes en la sesión de diputados.

Al ministro Sr. Pelletan le atacó violentamente el Sr. Chaumet por su sistema administrativo.

El Sr. Bignon, que giró una visita á Bizerta, censuró el estado en que se halla el arsenal de dicha población.

Los Sres. Reille y Lockroy criticaron

también severamente al ministro de Marina.

En medio de la discusión, los diputados Sres. Decker, David y Thierry se increparon, desmintiéndose con duras frases.

Esto dió motivo á un lance personal, del que se desistió por reconocer los padrinos de ambos diputados que no hay motivo para que éstos llegasen al terreno de las armas.

Asegura la prensa de París que listas ya por completo las negociaciones para un nuevo convenio anglo-francés, es seguro que en la semana próxima se firmará simultáneamente en aquella capital y en Londres, el protocolo referente al mismo.

Alemania

Algunos periódicos franceses, entre los que figura *Le Matin*, han publicado un despacho de Londres en el que se dice, que por noticias de Berlín, de elevados centros y procedentes de Círculos autorizados londinenses, los informes que se tienen acerca de la salud del Emperador Guillermo, no son nada tranquilizadores, habiéndose producido una agravación en la dolencia que le aqueja á la garganta, y por la cual el augusto enfermo sufrió hace pocos meses una operación.

La noticia ha sido desmentida en la Embajada de Alemania en París.

VARIEDADES.

Templo Buda

Telegrafían de Nueva York, que gran número de japoneses residentes en aquella ciudad, están haciendo una suscripción para erigir con el producto de la misma en ella, un templo budista.

Se ha elegido ya el lugar en donde deberá emplazarse el nuevo templo, para cuyas obras van recaudadas hasta la fecha, más de 30.000 dollars.

Riquezas mineras

Cablean de Toronto—Colombia inglesa—que se han descubierto cerca de Ladysmith en aquella colonia anglo-canadiense, ricas minas de mineral de cobre, que contiene en grandes cantidades oro y plata.

Cumpleaños del Rey Cristián

Dicen de Copenhague, que en ocasión de celebrarse el 8 de Abril próximo el cumpleaños del anciano Rey de Dinamarca, se reunirá en aquella capital toda la real familia de la cual forman parte el Rey Eduardo VII y la Reina Alejandra.

Ignórase si debido á las actuales circunstancias, podrán concurrir á dicha reunión de familia, los emperadores de Rusia y por estar ausente el emperador Guillermo de Alemania tampoco asistirá á la misma.

SE RUEGA AL PUBLICO
visite nuestras Sucursales para examinar los bordados de todos los estilos: encajes, reales, mates, punto de vainica, etc., ejecutados por la máquina

Doméstica bobina central
la misma que se emplea universalmente para las familias, en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.

Máquinas para toda industria en que se emplee la costura

Máquinas **Singer** Para coser

Todos los modelos á pesetas 2'50 semanales

Pase el Catálogo ilustrado que se da gratis

La Compañía Fabril Singer

Concesionarios en España:
ADCOK Y Ca.

Sucursales en la provincia de Madrid

Madrid: CALLE DE ALCALA, 40.
CALLE DE LA MONTERA, 18.

Alcalá de Henares:
CALLE DE LIBREROS, 29.

Pastillas Bonald

CLORO-BORO-SÓD. AS CON COCAÍNA

Su eficacia está reconocida por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta: tos, ronquera, inflamaciones, picor, aftas, anginas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afección producida por causas periféricas, fetidez del aliento, placas mucosas, fenómenos bucales de la dentición, salivación hidrargírica, efectos nocivos de la nicotina, catarros laringo-faríngeos, efectos nerviosos del estómago, vómitos, etc., etc.

TENEMOS PREPARADAS

PASTILLAS Cloro-Boro-Sódicas.
PASTILLAS Cloro-Boro-Sódicas, con cocaína y mentol.
PASTILLAS Cloro-Boro-Sódicas, con pilocarpina.
PASTILLAS de cocaína y mentol.
PASTILLAS de cocaína, codeína y mentol.
PASTILLAS Cloro-Boro-Sódicas, con guayaquina y mentol.

Para los casos en que los señores Médicos las consideren indicadas.

Las pastillas **BONALD**, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en España y en el extranjero.

Núñez de Arce, 17
(antes Gorguera)

Se venden en todas las farmacias y en la del autor

LA NACIÓN

DIARIO DE LA MAÑANA

Redacción y Administración: Jovellanos, 8.—Madrid

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID.—Un mes. 1 pesetas.
PROVINCIAS.—Trimestre. 3 »
» Semestre. 5 »
PORTUGAL.—Un año. 20 »
AMERICA Y DEMÁS PAISES.—Un año, 25 francos.

Compañías anónimas de Crédito, Industriales, Ferrocarriles, Navegación, Seguros y Bancos.—Año. 20 pesetas.

Número suelto, 5 céntimos.

(No se publica los días festivos.)

GRAN SOMBRERERÍA de Carrasco

Alcalá, 33 y 35

Frente á la Presidencia del Consejo de ministros

NOVEDADES DIRECTAS DE PARIS Y LONDRES

Sombreros hongos ingleses, ídem de copa mecánicos, flexibles, etc.

Depósito de sombreros ingleses de las mejores marcas.

Fabricación especial de sombreros de copa.

Alcalá, 33 y 35.—MADRID
PRECIO FIJO

Revista Parlamentaria y Diplomática

Única publicación de su género en España

DIRECTOR Y PROPIETARIO

Manuel de A. Tolosa

Apartado de Correos 48.

Oficinas: JOVELLANOS, 8, principal.

Cuenta corriente en el CREDIT LYONNAIS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID, seis meses. 12 pesetas.
IDEM, doce ídem. 24 »
EXTRANJERO, un año. 30 francos.

SE PUBLICA DOS VECES AL MES

A los señores corresponsales y libreros se les descuenta el 20 por 100 si hacen pedido de cinco ejemplares como mínimo.

IMPRENTA IBÉRICA

CALLE DEL BARCO, NUM. 6

MADRID

Especialidad en la impresión de periódicos diarios y revistas ilustradas

Orlas y caracteres alemanes.

Precios económicos.

Imprenta Ibérica.—Barco, 6.—Madrid